



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



ARCHIVO DE LA PALABRA

PROYECTO DE HISTORIA ORAL

COLONIAS DE TIJUANA

ENTREVISTA A

MIREYA HERNANDEZ DE MORAN

POR

JORGE ALBERTO ARCE

PHO-10-11

TIJUANA, BAJA CALIFORNIA

DICIEMBRE 27, 1997

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE BAJA CALIFORNIA
Archivo de la Palabra
PROYECTO DE HISTORIA ORAL:
HISTORIAS DE VIDA EN LA CIUDAD DE TIJUANA

SRA. MIREYA HERNANDEZ DE MORAN
ENTREVISTADOR JORGE ALBERTO ARCE S.
PRIMERA ENTREVISTA
PHO-TJ/6/1(1)

TIJUANA, BAJA CALIFORNIA, 1997.

COMENTARIO DE HISTORIADOR A HISTORIADOR

Número de sesiones: 1

Fecha de realización: 27 de diciembre de 1997.

1.- Características generales del entrevistado:

El entrevistado fué una señora de 49 años de edad, de estado físico saludable, en pleno uso de sus facultades mentales. El lenguaje usado por ella fué coloquial común teniendo una fluidez verbal aceptable, en ambos demostró tener educación y cierta preparación escolar. Su capacidad de relato fué buena, aunque demostró tener dificultades para recordar fechas y nombres de personas.

2.- Características socioeconómicas:

La vivienda que habitan la entrevistada y su familia, es amplia y de reciente remodelación. El mobiliario y la decoración denotan una familia de la clase media baja con pocos ingresos económicos. La vivienda la habitan la entrevistada junto con su esposo y 4 hijos solteros en edad escolar.

3.- Condiciones físicas de la entrevista:

La entrevista se realizó en la sala de la vivienda, llevándose a cabo una charla previa para explicar el motivo de la misma; la entrevistada se reusó en un principio a la utilización de la grabadora, pues esta le intimidaba, por lo cual se tuvieron que tomar algunas notas y datos que no aparecen en la grabación posterior. Cabe aclarar que se siguió el mismo formato de cuestionario tanto para la entrevista previa y la grabación de la misma, siendo muy similares las respuestas.

4.- Entrevista:

Para la realización de la entrevista hubo en un principio un rechazo por la desconfianza natural a no entender claramente de lo que se

trataba, y el propósito de la misma. Una vez aclarado el asunto, la entrevistada se mostró confiada, agradable y muy amable. Su estado de ánimo siempre fué estable aunque denotó nerviosidad ante el uso de la grabadora, lo cual poco a poco fué cediendo.

5.- Información fuera de grabación:

Como describí en el punto No. 3, la entrevistada al principio se negó a la utilización de la grabadora por lo cual se realizó un simulacro de la entrevista con captación de notas. En este primer intento, proporcionó información (datos, nombres de personas y sucesos cotidianos) que no aparecen registrados en la grabación posterior.

6.- Recomendaciones al investigador en cuanto al contenido de la entrevista:

Ninguna en especial.

7.- Curriculum del entrevistado:

La señora Mireya Hernández de Morán tiene más de 30 años viviendo en la colonia Madero Sur, siendo parte de sus fundadores. Es una persona activa y participativa que ha promovido la unión y el trabajo comunitario entre los colonos.

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE BAJA CALIFORNIA
PROYECTO DE HISTORIA ORAL:

Historias de vida en la ciudad de Tijuana

Primera entrevista a la Sra. Mireya Hernández de Morán.

Lugar: Realizada en su casa en la colonia Madero Sur de Tijuana, Baja California.

Fecha: El día 27 de diciembre de 1997, por Jorge Alberto Arce S.

Transcripción: Jorge Alberto Arce S.

Cassette 1/1

JA: _ ¿Cuál es su nombre?

MH: _ Mireya Hernández de Morán.

JA: _ ¿Qué edad tiene usted?

MH: _ Cuarenta y nueve años.

JA: _ ¿En que lugar nació?

MH: _ Nací en Cuauhtla, Morelos.

JA: _ ¿En qué fecha?

MH: _ Septiembre 15 de 1948.

JA: _ ¿De donde son originarios sus padres?

MH: _ Ambos fueron originarios de Guanajuato, Gto.

JA: _ ¿A qué se dedica usted?

MH: _ Soy empleada de un almacén en San Diego, California.

JA: _ ¿Cual es su estado civil?

MH: _ Casada

ENTREVISTA

J.A. - ¿Sería tan amable de darme sus datos personales?

M.H. - Mi nombre es Mireya Hernández de Morán, vivo en la calle Prolongación General Estrada No. 814 de la colonia Madero Sur. Nací en Cuauhtla, Morelos el 15 de septiembre de 1948.

J.A. - De que lugar son originarios sus padres?

M.H. - Mis padres son del Estado de Guanajuato. Los dos murieron ya hace 12 años. Cuando era jovencita nos vinimos a vivir a Tijuana. Aquí me casé a los 16. Tengo 6 hijos.

J.A. - ¿En que año llegó usted aquí a la colonia?

M.H. - Llegué a la colonia en 1964.

J.A. - ¿Cómo era la colonia en 1964 cuando usted llegó aquí?.

M.H. - En ese entonces había en la colonia 4 o 5 casas. Era todo lo que había. Era muy contada la gente, no había nada. Estaba el cerro pelón, con algunos arbustos y matorrales. No había servicios públicos como agua, drenaje y luz. Lo único es que la calle estaba empedrada. Mi suegra quien tenía ya algunos años viviendo en la colonia me contó que los dueños del fraccionamiento que está allá arriba - (apuntó con su mano hacia los límites de la colonia Madero Sur y los linderos del fraccionamiento Cumbres de Juárez), costearon los gastos del empedrado pues usaban la calle principal como vía de acceso.

J.A. - ¿Recuerda usted a las primeras familias que vivieron en la colonia?

M.H. - Si me acuerdo de las personas, aunque no me acuerdo exactamente de sus apellidos. En primer lugar está la señora Nohemi de Arrieta y su esposo don Samuel Arrieta. Recuerdo también a doña Aurelia, no recuerdo su apellido. Vivió aquí también doña Amelia Guzmán. Muy arriba del cerro había dos casas allí vivía una señora que se llamaba Rosario, su esposo trabajaba en la telefónica. A él le decía "El Guero". No estoy muy segura pero creo que se

apellidaba Villalobos. Había otra señora que se llamaba Concepción y ella vivía en este cerro de enfrente. Tenía 4 hijos. Estas eran todas las personas que vivían aquí cuando yo llegué. Poco tiempo después llegó otra señora que se llama Teresa Olmedo. Ella en realidad no vive aquí pues es emigrada. Construyó su casa y venía de vez en cuando. Después construyó varios departamentos que ahora renta. Por esa época llegaron dos matrimonios jóvenes. Uno de ellos estaba formado por Victoria Santillán y Ramiro Rivas. El trabajaba para el periódico "El Mexicano". Que yo recuerde éstas eran las familias que vivían en la colonia entre 1964 y 1967. Eramos pocos y nos conocíamos todos. Para 1969 y 1970, llegaron más familias a poblar la colonia. En la actualidad ya no cabemos, somos muchos. Estamos muy poblados.

J.A. - ¿Como eran las relaciones entre los vecinos en el tiempo en que usted llegó a la colonia?.

M.H. - Pues en aquella época, porque eramos pocos, había más amistad, más compañerismo. Las relaciones eran buenas, la gente se visitaba, se convidaba, quizás era porque se sentían más solas, pues esto estaba más despoblado; ahora hay más gente pero nos comunicamos menos. Era mejor en aquel tiempo que ahora, aunque eramos pocos, nos llevábamos mejor que ahora. Debería haber más convivencia ahora que somos muchos, sin embargo la gente se aleja cada vez más, pienso yo que la gente se retira porque algunos se creen más que otros, a mí no se me hace bien, tal vez porque yo soy muy amistosa y no me gusta tener problemas con las personas. Pues sí ahora muy poblado pero todos somos extraños. Ahora los más viejos (los que tenemos más años aquí), parecemos los nuevos, pues los que recién llegaron se sienten más que los que ya estábamos aquí. Ahora hay muchas intrigas. Ese es mi punto de vista.

J. A. - ¿Recuerda usted que tipo de servicios había cuando usted llegó a la colonia?.

M. H. - Cuando yo llegué a la colonia no había servicios públicos. No había servicios de agua y drenaje. Luz eléctrica si había.

J.A. - ¿Cómo resolvían su problemas por la falta de estos servicios?

M.H. - Todas las casitas que había en esta colonia tenían su baño de pozo, cuando la fosa se llenaba, simplemente se tapaba y se hacía uno nuevo. El agua la comprábamos por pipa. Si las casas tenían pila, que bueno, si no, se llenaban tambos y cubetas. La basura era otro problema: no había camión que pasara a recojerla, cada quien la quemaba o la tiraba donde podía. Lo que recuerdo con claridad era que todos los días pasaba un lechero, de una leche que se llamaba de los "Hermanos Alonso", era el único que pasaba porque tampoco pasaba el agua, no se distribuía por aquí. Fué más o menos hasta 1970 cuando empezaron a dar algunos servicios como agua de garrafón y gas y la instalación de luz eléctrica. El drenaje y el agua por tubería lo instalaron hasta hace unos 12 años. El alumbrado y el pavimento lo pusieron apenas hace 3 años que fué cuando nos unimos todos para que nos dieran estos servicios. Recuerdo que el agua de garrafón batallabamos mucho para conseguirla pues teníamos que ir a pié hasta la planta de agua "El Rubí", que por suerte nos quedaba aquí cerquita. Algunos vecinos tenían su carrito para traer sus cosas como el agua, y otros pues no. La época pasada si fué muy difícil, ahora estamos mejor.

J.A. - ¿En los inicios de la colonia había problemas fuertes en las temporadas de lluvia?

M.H. - Bueno pues teníamos problemas grandes porque con el agua se venía mucha piedra y lodo de los cerros -y todavía se viene-, al grado que se hacía aquí en medio de la calle como un río. Ahora no lo vemos tanto porque el pavimento nos ha beneficiado bastante. Recuerdo una ocasión en que las lluvias fueron tan fuertes y bajó tanta agua de los cerros que se formó un río grande que despegó el empedrado y se hicieron unas sanjas grandes, tan

hondas que se podían ver los tubos del drenaje y del agua, y esto por toda la avenida General Estrada (hoy Boulevard Fundadores). Fué una cosa tremenda esta tormenta porque las sanjas fueron tan grandes que ya ni pasaban los camiones que iban al Fraccionamiento "El Rubí". No podíamos mandar a los hijos a la escuela porque no había pasada. Ya no pasaban los carros. Era tanta el agua que bajaba de todos los cerros, que quedamos incomunicados.

J.A. - ¿Qué hecho sobresaliente recuerda usted sobre la colonia?

M.H. - De lo que me acuerdo mucho sobre algo que haya pasado aquí fueron esas aguas que destruyeron por completo toda la General Estrada. Fué tremendo. Era una cosa que de tanto que llovió ya no había pasada. La gente buscaba las orillas de las casas y hacía caminitos para poder pasar porque se destrozó todo lo que era la calle. Era mucho problema para poder ir al mandado. Era más fácil dar vuelta y subir por la avenida "General Ferreira."

J.A. - ¿En sus primeros años viviendo aquí, como era el servicio de transporte?

M.H. _ Se podía llegar y salir de la colonia más fácilmente caminando porque no había corridas de camiones; de vez en cuando pasaba alguno que subía al Valle del Rubí. Era más fácil y rápido irse caminando. Además estamos muy cerquita del centro y los camiones del Rubí tardaban mucho en pasar, eran muy contados y pasaban muy retirados, así que lo mejor era caminar.

J.A. _ ¿Usted recuerda que hace algunos años existió una avenida llamada General Estrada?

M.H. _ Si lo recuerdo. Esta avenida formaba parte de esta colonia, por eso nuestra calle principal se llama Prolongación General Estrada. La avenida desapareció con la construcción del boulevard Fundadores.

J.A. _ ¿Qué recuerda de esa época de la construcción del boulevard y de la desaparición de la avenida General Estrada?

M.H. _ ¿Como qué?.

J.A. _ Algo importante, como por ejemplo si les trajo problemas la construcción del boulevard.

M.H. _ No nos afectó la construcción del boulevard, lo que no nos pareció fué el cambio del nombre de la calle, porque General Estrada fué durante muchos años, añisimos. Debieron respetar el nombre. A nuestra calle principal le quedó el nombre por eso somos Prolongación General Estrada y Fundadores le corresponde a todo lo que es la parte de abajo (señala con su dedo hacia la entrada de la colonia).

J.A. _ ¿Cómo se transformó la colonia con la construcción del boulevard Fundadores; esta urbanización afectó o benefició?.

M.H. _ Definitivamente la benefició. La benefició bastante. Precisamente a raíz de esto nosotros nos organizamos para apurarnos a pavimentar. ahora gracias a Dios estamos disfrutando de sus beneficios. El boulevard no nos afectó en ningún momento, quedamos mejor ahora.

J.A. _ ¿En un enfoque general, vive agusto en la colonia?

M.H. _ Si vivo muy agusto, pues ya hay servicios públicos. Lo único que no me gusta es que cuando llueve el agua acarrea mucha piedra y lodo que daña nuestro pavimento y afecta también al boulevard. A todos nos causa problemas porque es tanto el lodo y la piedra que tapan las alcantarillas y provoca embotellamientos e inundaciones en el centro, porque todo esto va a dar al centro.

J.A. _ ¿Cómo siente usted la convivencia de la gente aquí en la colonia?

M.H. _ Yo en lo particular me siento orgullosa de mi persona, pero cada quien tiene su particular forma de pensar y de ver las cosas. A mi no me gustan los problemas con nadie, como tampoco me gusta que la gente te trate según lo que tengas. Me gustaría que la gente se llevara mejor. Me gustaría que hubiera más convivencia como la hay entre la gente que vive en el Rubí, -no sé si este comentario pueda entrar aquí- (el entrevistador asiente con

la cabeza), pues en el Rubí todas las personas se tratan (a pesar de ser un fraccionamiento grande) como si aquello fuera un pedacito. Como aquí en nuestra colonia es muy pequeña y nadie se habla, nadamás para criticar cuando baja uno la calle. Eso no me gusta a mí. Las personas que tienen más menosprecian a las que tienen menos. Sería muy bonito que el trato fuera como yo lo miro en el Rubí, allí tengo una comadre a la que visito, a mí me saludan como si yo viviera allá. La gente convive mucho y es muy amable, lo que nunca sucede aquí. A lo mejor yo estoy mal, pero no creo.

J.A. _ Señora Mireya, a nombre de la Universidad Autónoma de Baja California le doy las gracias por la concesión de esta entrevista para el Taller de Historia Oral.

M.H. _ Gracias a tí que pudimos platicar un momento.

Transcribió: JORGE ALBERTO ARCE SEVERINO.